

LA COMPETENCIA POR EL LOGRO INDIVIDUAL ES LA GLORIA DE ESTOS TIEMPOS, que nos esclaviza.

¿Veremos un cambio de nuestros ídolos-interiores reflejado en la política? Gloria a Podemos, que estás en las alturas :)

UN PLAN DIVINO. 5 FEBRERO 2015

IVAN

<https://www.unplandivino.net/nueva-gloria/>

[A este texto le sigue [este otro](#), matizándolo]

Vivimos una época interesante, por la posibilidad de ver ese nuestro posible “cambio interior de consciencia” reflejado en las instituciones, en cambios en las “instituciones sociales”.

Nuestro cambio de consciencia, es decir, su posible elevación, tiene que ver con ser capaces de establecer otros propósitos interiores, donde se pueda ver que por fin logramos jerarquizar los valores, para que el mero “logro individual” de cada cual se ponga al servicio de valores verdaderamente espirituales.

No es, claro está, que el “logro individual” sea “malo” en sí, sino que, para que una sociedad pueda sobrevivir y expandir y acoger sanamente sus (nuevas) creaciones, tal logro individual debe darse *dentro* de una sociedad -dentro y *para* una sociedad- donde se tienda a establecer y a reafirmar una escala de valores jerárquica (de valores donde acordamos libremente, por ejemplo, que perseguimos ante todo la paz, la verdadera alegría, la bondad/servicio... en una Libertad progresivamente alcanzada y descubierta, que consigue abrazar y poner a su servicio a las tan glorificadas “libertades individuales”).

Así que, ¿qué glorificábamos en nuestras instituciones? ¿Qué nos habían puesto, a nosotros, a la granja humana, a glorificar, bajo la forma de políticos y demás ídolos?

En esta sociedad, tomada por los bárbaros... tan perversa y decadente, hemos glorificado el logro individual por el mero logro individual.

Hemos comprobado que eso es lo que casi nos hemos visto “obligados” a hacer, al haber reducido “la política” al voto casi “obligatorio” entre dos opciones políticas, en el llamado “bipartidismo”.

En ambos partidos políticos se vio ya claramente “el ejemplo” dado a la sociedad. Se vio que sus líderes estaban ahí por el mero logro o ascenso individual, en su capacidad de tener más y más dinero, bienes materiales.

En el caso español se ve muy claramente la “verdad” podrida de cómo empezó todo, por el caso de por ejemplo Felipe González, que fue el presidente del país durante muchos años. Su partido, el PSOE, empezó desde el principio habiendo sido ya “comprado”, es decir, con los líderes como él, Felipe, ya comprados por las élites alemanas y demás “hombres de negro” *.

Y en el caso del partido alternativo al PSOE (“la derecha”), tenemos obviamente lo mismo, pues por ejemplo de Aznar ni siquiera hacía falta ver cómo iba a comportarse tras “gobernar”, pues creo que ya se veía lo que era.

Y de igual manera, a los actuales líderes de “la derecha” en el gobierno, tampoco hacía falta ver su actual demostrada corrupción para ver que eran peleles del Ego.

Así que es palpable cómo nuestras sociedades están bastante envenenadas, ya que, en la carrera por “buscarnos la vida” parece que a menudo idolatramos demasiado al “yo separado”..., matando en gran medida al servicio..., es decir, al amor incondicional, al amor por el amor.

Hay “carreras individuales”, hay vidas, que en sí mismas son “de servicio” (no hay más que pensar en la enfermería, etc.), pero lógicamente están articuladas dentro de un sistema que a menudo tiende a desfigurar la escala de valores.

El servicio se entiende quizá aún como algo extraño o inhabitual, o bien eso es lo que se pretende ejemplificar “desde arriba”, en esta especie de reeducación de las masas... en esa “ideología” que podríamos llamar “satánica”, ya que sería la que querría hacer la guerra a la idea de un Dios de amor, de un Dios de servicio o amor incondicional. El mensaje que recibimos, “desde arriba”, por parte de las marionetas políticas que han dejado que estén “arriba” sería este: “¡viva el logro individual por el mero logro individual! ¡Viva el uso! ¡Viva acumular por acumular! ¡Viva el capital!”.

El mensaje de los de arriba, de esos monigotes que ejecutan los planes de los banqueros y demás grandes empresarios, parece ser ese: el USO, el usar..., ante todo.

El uso frente al servicio.

En esta utilización que hago del concepto de “uso”, vemos que el uso aparta la Relación, mientras que diríamos que “el servicio” la quiere tener en cuenta desde el principio (aunque hay que tener mucha sabiduría, a veces, para ofrecer un verdadero servicio que no sea para engrandecimiento del ego, del yo separado).

El uso sería esa estructura mental con la que primero vemos el mundo como separado, con la que primero reforzamos nuestro “yo separado”... y así, pasamos a ver un mundo por completo deformado, pues lo vemos como algo a nuestro servicio... al servicio de nuestro mini-yo, del yo separado y de su autoengrandecimiento –en el sentido más malo de “engrandecerse”.

Es decir, la élite o clase política utiliza las instituciones para sus logros individuales, para su beneficio. Y así pueden ser a su vez manejados por gente como los banqueros y sus “amigos”, que, mediante esos peleles políticos que se guían por su propio beneficio y que son colocados en los puestos, consiguen ir cambiando las instituciones de forma tal que sean cada vez más propicias a los planes mundiales de las élites bancarias y empresariales.

Y lo malo en esto es que parece que esos planes no son ni muy ecológicos ni muy “justos”, por cómo vemos que actúan por ejemplo algunas multinacionales, en ese entramado donde el dinero y la gente que viene del tráfico de armas y drogas, deben estar cada vez más mezclados con los que andan “imponiendo” los transgénicos, el trabajo esclavo, etc.

Aunque siempre hay que tener en cuenta que “nosotros”, el “pueblo llano”, nunca estaremos del todo corrompidos... pues si lo estuviéramos, no estaríamos vivos. Así pues, los ideales “auténticos” están vivos; es decir, están vivos los ideales “del Dios de Amor” (que no las ideas, sino los *ideales*)... los ideales de libertad con amor..., de verdadero servicio, etc., esos ideales... están ahí realmente infiltrados en gran medida en nuestra sociedad... “abajo”, obviamente.

Y, sin embargo, vemos que se da una especie de “reeducación de las masas”, y un cierto desánimo constante, medio programado en parte en las “crisis”, en una especie de boicot constante por parte de “los de arriba” y de las instituciones que los manejan o que son manejadas por ellos (los bancos y demás). En el caso de los bancos vemos que, con su pedagogía, incluso en las sucursales bancarias, se transmitirían a menudo los “valores” del mero “ganar por ganar”... del hay que competir... del “hay que ganar por ganar más y más”, para competir por un dinero que en realidad inventan de la nada ellos mismos, los bancos y sus “amigos”, para que compitamos por él, por un “bien” que es el dinero, y que no es un bien en sí, y que a veces es artificialmente escaso... etc.

Con el mero “valor” que es un anti-valor... el “valor” de “el logro por el logro”..., solemos reforzar nuestra idolatría habitual de la separación, es decir, solemos reforzar el ídolo de nuestro “yo separado”... pues normalmente nuestros logros están desorganizados, por sistema, o actúan para reforzar un sistema que desorganiza o degenera.

Nuestros logros no pueden pues servir a una especie de “bien común”, ya que a menudo ni siquiera intuimos lo que eso podría ser (y mucho menos parece que nos hemos dado las

herramientas prácticas para establecer la escala o el proceso hacia un verdadero bien común... que siempre es un horizonte, por ahora).

Y es que la tendencia, en “la sociedad”, pretendía ser la del vaciamiento de “valores espirituales”: eliminar el servicio, la bondad, la verdad, la paz, la unidad...., y eliminar pues la verdadera libertad que resulta de la sabia combinación de valores.

Ese vaciamiento sería un plan concertado o un “mensaje” que se pretende dar de parte de “los de arriba” a “los de abajo”.

Y esto es justo “el mundo al revés”. Es la perversión de lo que es lógico, o de sentido común, a la hora de pensar lo que debería ser el Gobierno... pues “los de arriba” deberían ser obviamente ejemplares... deberían ser un ejemplo de Valores Espirituales y de la encarnación de los mismos.

Los de arriba (en una sociedad espiritualmente primitiva como la nuestra) deben, como es natural, ejercer una pedagogía de los valores espirituales, es decir, enseñar con ejemplos en la práctica de su servicio, enseñando así lo que es ser humano en relación y al servicio de esa relación que somos en Unidad.

Y en vez de eso, lo que vemos reflejado es lo contrario: vemos “a los de arriba” ayudando a pervertir más a la sociedad... Aunque a la vez hacen este servicio que quizá tiene un valor incalculable: ayudan a que la sociedad se vea reflejada, en su propia degeneración y en su posible “falta de valores”.

Entonces, lo dicho: el “logro individual” no está ni bien ni mal, depende de qué es lo que lo resulta del mismo... de cómo está articulado... de qué conseguimos realmente con ello...:

- si conseguimos reforzar los “valores” que deshacen nuestra capacidad de sentir la Relación que somos...

- o si reforzamos los valores que nos conducen hacia una mayor apreciación y fomento de la bondad, la verdad y la belleza.

El logro de cada individuo parece que llega a menudo, ahora, como resultado de la interiorización de la mentalidad del “uso”, frente al “servicio”.

El uso vacía el Ahora... el ahora de la Relación... pues en nuestra mente el concepto de “uso” suele reforzar nuestro yo separado, que depende del otro gran ídolo: el tiempo, “lo que *yo* seré en el futuro, si *consigo* esto”.

Con el uso, en vez de basarnos en la satisfacción ahora... en nuestro sentir ahora... solemos pensar en que “ya lo sentiremos luego”.

Así, terminamos idolatrando a quienes “lo consiguen”, delegando en ellos la supuesta satisfacción personal... idolatrando así, entre todos, entre amos y “esclavos”... idolatrando al uso, al ego, al tiempo, a la nada (ver el [cap.9 deUn curso de amor](#)).

Así es como vaciamos también el Ahora... como lo vaciamos de toda relación..., en la ilusión del yo separado:

“yo” me dejo usar, en el trabajo que sea, y así “yo” puedo tener un empleo con el que “yo” poder pagarme “mi” vida...

Pura idolatría del yo separado... con la que desgraciadamente fomentamos la carencia en nuestras vidas, aunque se tengan “buenos sueldos”.

Si la sociedad fuera puramente así, “de uso” (aunque paradójicamente en una sociedad de consumo usamos las cosas no para usarlas, sino para tirarlas a la basura enseguida... reforzando en realidad la categoría mental del uso realizado por el yo separado... y reforzando pues nuestro ser “esclavos del uso”, esclavos de ese concepto de uso y de mero logro individual desarticulado)... si la sociedad fuera una donde se repeliera totalmente el “servicio”... nos usaríamos solo unos a otros para no vivir la relación en el ahora, y la sociedad desaparecería en poco tiempo.

Por tanto, el “servicio”, frente al uso, estaría totalmente desprestigiado, y así, indirectamente, todo estaría para ser usado por “el capital” y su engrandecimiento.

Las familias, por ejemplo, se habrían convertido en fábricas de producción de especímenes entregados al Ego... es decir, que las familias pervertidas por un sistema tan egoico reforzarían nuestros “anti-valores”: el logro individual por el mero logro individual.

Y lo que está pasando ahora en España puede ser algo inaudito, si realmente se logra el cambio en instituciones para establecer unas condiciones, unas nuevas reglas que creen un círculo virtuoso sin fin, donde tales instituciones por sí solas puedan ya funcionar progresivamente y para siempre de forma tal que refuercen los “verdaderos valores” (para lo cual sabemos de sobra que se necesita una auténtica separación de poderes, para que estos se puedan controlar entre sí realmente; y una participación de los mejores en el gobierno, de los mejores servidores, los mejores profesionales en sus profesiones; y se necesita evitar que se monopolice el poder, etc. etc.).

Hay un partido político que se ha fundado un poco aparentemente “desde abajo”, “Podemos” (también hay otros, como Ciudadanos, UPyD, etc., que nos deberían poder servir para realizar entre todos estos cambios de sentido común, estos cambios que consigan establecer unas condiciones que favorezcan ya sin parar ese círculo virtuoso que debería ser la política).

Podemos fue fundado por gente que en teoría estaba fuera de la política tristemente profesional, “tradicional”, donde, como vimos, en nuestra “granja humana” se instauró, en Europa, de cierto modo, lo que quería el fascismo (como dice Trevijano).

Y lo que quería el fascismo es que las masas fueran integradas dentro del Estado. Esto se consigue mediante partidos estatales, es decir, partidos pagados por el propio Estado, que monten el espectáculo de “la democracia”, mientras el mundo se pierde en el maremágnum caótico de las libertades materiales y su libertinaje (que mata a la verdadera Libertad, empezando por la Libertad Política), con la sobreproducción de leyes concomitante.

Con la política profesional en este país hasta ahora nos habíamos dado una especie de farsa bien programada donde pocas veces podía nadie salirse del guión (en la política global nacional, que no la más local, claro).

Aunque, como vimos, era “lógico” que se diera esa profesionalización de la política, si lo que se trataba de reflejar “fuera”, en el colectivo, era nuestra idolatría al “logro individual”, o a la simple “astucia” del sálvese quien pueda.

No sería casualidad que ahí fuera estuvieran nuestros políticos reflejando ese “anti-valor” para todos..., dentro de esas posiciones institucionales cuya “honra”, cuya “gloria”, debería ser precisamente la contraria al mero logro individual (es un logro para el servicio al colectivo, al verdadero bien para todos).

Entonces y como siempre, todo depende de cómo sean las proyecciones que hagamos nosotros, “la gente”, sobre estos nuevos líderes, como Pablo Iglesias de Podemos, que idealmente parece que pretenden, y deberían pretender, ponerse al servicio del “bien común” transitoriamente, para que así se pueda instaurar un cambio progresivo en las instituciones, un cambio que ya no pare nunca más, para que estas puedan ser fertilizadas cada vez más y mejor por “lo mejor” de nuestra sociedad (aunque estos líderes a menudo no expresan quizá lo suficiente esto, y parecen perderse, frenéticos, en discusiones estúpidas con sus detractores, que así consiguen desviar la atención de lo importante, de la “didáctica política” que se está realizando).

Así que en “el colectivo”, y como siempre, lo que tenemos entre manos es la posibilidad del establecimiento de otros “ídolos”..., es decir, de poder establecer una *gloria diferente*, una diferente glorificación, para intentar poner “arriba” nuestros mayores ideales.

¿Quién y cómo pondremos arriba, o “practicaremos” eso de “los mayores ideales”? Este sentido de “ideal”, de idealismo, sería lo contrario a “las ideologías”.

Lo contrario a una persona “ideológica” serían las personas cultivadas en el idealismo real, no en el falso de las ideologías.

¿Cómo se cultiva o se refuerza eso? Por lo vivido en el hogar, y con una verdadera espiritualidad, o “religión”, que realce los valores más elevados... para que así pueda haber una ética sana... ya que esta siempre ha sido la función de la verdadera “religión” -dependa mucho o poco de las instituciones tradicionales religiosas.

Ese idealismo claramente establecido puede dar el horizonte para la práctica, pues si no, no corporeizamos ningún horizonte, sino solo el plano horizontal de los “valores” más mundanos del falso “aquí y ahora”, del “ganar por ganar”... del tener “más” por tener “más”... frente a los verdaderos valores o “ideales”, cuya función es fertilizar las instituciones para que estas puedan prefigurar la virtud de la sociedad.

Por contra, ahí vemos “nuestra sociedad”, hasta ahora, donde tanto hemos presenciado una especie de “guerra contra Dios”..., es decir, contra el “Amor con Sabiduría”... en el sentido de la “guerra” que hemos visto que hacíamos contra el Hogar y contra la verdadera Religión..., contra la religión como herramienta de “espiritualizar”, es decir: de ensalzar y de proteger los Valores que tanto esfuerzo nos han costado desde las etapas más primitivas.

* Para ver un testigo directo de cómo el sistema español, desde su mismo comienzo, era corrupto, tenemos aún viva a una de las personas más políticamente activas e importantes de aquella época (finales del franquismo y principios de “la democracia”): Antonio García Trevijano, que tiene mucho material en internet en forma de [textos](#), [audios](#) y vídeos - como [este](#).

Fuentes que motivan este texto:

- *Un curso de amor* (una “transmisión” dada por la personalidad de Jesús, después de dos mil años de su muerte),
- *El libro de Urantia*,
- Antonio García Trevijano;
- En parte, el espectáculo actual que se da en política.
- etc.

Autor [ivan](#) Publicado el [febrero 5, 2015](#) Categorías [amor](#), [discernimiento](#), [ego](#)

Etiquetas [acción](#), [Ahora](#), [Antonio García-Trevijano](#), [bancos](#), [banqueros](#), [belleza](#), [bien común](#), [bondad](#), [decadencia](#), [degeneración](#), [democracia](#), [demogresca](#), [El libro de Urantia](#), [ELU](#), [espectáculo](#), [Felipe González](#), [gloria](#), [granja humana](#), [ideales](#), [ideas](#), [idolatría](#), [ídolos](#), [individuo](#), [instituciones](#), [Jesús](#), [logro](#), [Podemos](#), [política](#), [PP](#), [práctica](#), [PSOE](#), [realidad](#), [relación](#), [ser](#), [servicio](#), [sociedad](#), [sociología](#), [UCDA](#), [Un Curso de amor](#), [uso](#), [valores](#), [valores espirituales](#), [verdad](#), [yo separado](#)

2 opiniones en “La competencia por el logro individual es la gloria de estos tiempos, que nos esclaviza. ¿Veremos un cambio de nuestros ídolos-interiores reflejado en la política? Gloria a Podemos, que estás en las alturas :)”

Imaginarios posibles dice:

febrero 16, 2015 a las 10:50 am

Mientras estos líderes, erigidos desde abajo, no se fosilicen y estanquen, y sean, como dices, líderes transitorios, que se acaben quitando del medio, para que dejen fluir al universo, y podamos salir de esta tarea sisífrica en la que se funda nuestra cansada vida, o como dice Camus al final de Sísifo: “hay que imaginarse a Sísifo feliz”; viendo que nuestra vida está fundada desde la tontería de acabar un trabajo inacabable, poniendo un precio a nuestra felicidad, hasta que no acabe con la piedra, y no haya ninguna más, hasta ahí no seré feliz.

qadistu dice:

marzo 5, 2015 a las 3:21 pm

Sí,

gracias por comentar,
ya vi quién eres.

Todo empieza por uno mismo, aceptando uno su propia luz..., sí, aceptando que todo es al revés..., que somos la Luz que crea, ese “aura” que algunos ven más que otros... ese “aura” que no es que “salga” de los cuerpos..., sino que los crea..., siendo lo que refleja en este plano ese espíritu que es “más nosotros”, y es Luz que no se ve pues es condición y guía para lo visible.